

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •



DEL PARTIDO "REAL MADRID" - "F. C. BARCELONA" EN LA CORTE

El estilo y la seguridad de Llorens, se refleja en esta fotografía, en la que aparece bloqueando con las manos una pelota que Monjardín, había rematado con la cabeza.

Foto J. Vidal.

Sobre las aguas del caudaloso Támesis deslizan velozmente, impulsadas por el enérgico y armonioso ritmo de los remeros, las perfiladas y ágiles embarcaciones de las Universidades de Oxford y Cambridge, que durante estos días dan sus últimos toques a la pacienzuda preparación a que han sido sometidos en vistas a la regata anual que debe ponerles frente

a frente el día 2 del próximo mes de Abril. Ambas Universidades ponen en esta regata todo el interés, porque a ella confían su máxima personalidad deportiva, y el entrenamiento de las

tripulaciones es dirigido con un cuidado y un tacto enorme. En la fotografía de la parte superior aparece la tripulación de Cambridge en pleno esfuerzo durante uno de sus recientes entrenamientos y en la de abajo, una lección de conjunto de los "rowingman" oxonianos dentro una embarcación especial, bajo las órdenes del entrenador.



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfono 734 G.
BARCELONA

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR TRIMESTRE:

España 3'50 pesetas
Extranjero 5

De venta en todos los pue-
stos de periódicos de España

DIRECTOR:
S. TORRES BENET

EDICIONES SUPLEMENTARIAS CUANDO LO EXIJA LA ACTUALIDAD

ADMINISTRADOR:
J. OLIVET VIVES

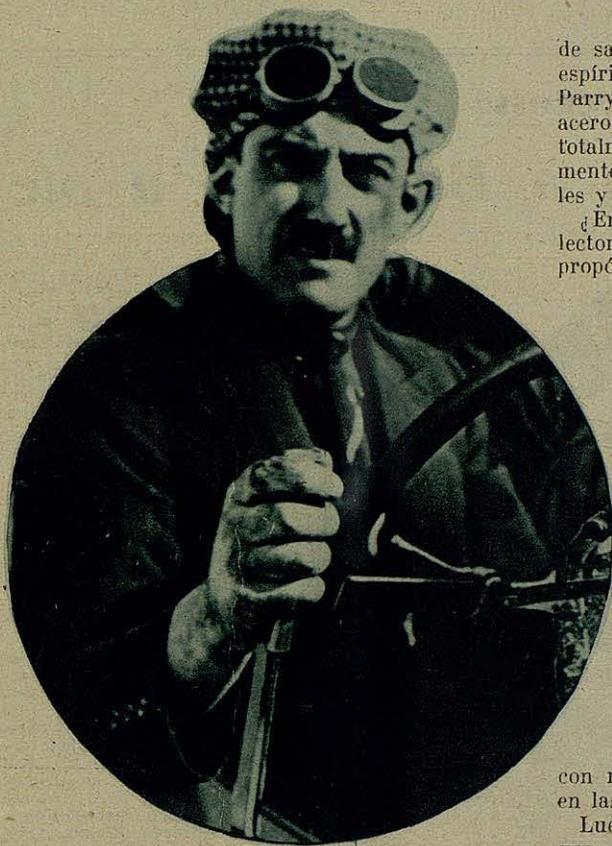
CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rívero, quiosco

Consideraciones al margen de la muerte de Parry Thomas

por José A. TRABAL



El conde Zborowsky

Como un héroe, con la misma eterna imprudencia innata en los héroes, en estos amantes insaciables del peligro, despreciadores de una muerte que les cerca con su guadaña fatal, en cada una de las mil revoluciones de sus motores; como Ralph de Palma y Dario Resta, como Ascari y Zborowski, ha muerto el gran quijote del automovilismo: J. G. Parry Thomas.

Ha muerto en un instante, la nuca bruscamente percutida por un golpe de la cadena transmisora que, al romper sus eslabones de acero, rompió también, simultáneamente, el anillo vital de esta cadena maravillosa de proezas, en que se integraba la vida entera del famoso constructor británico, castellano del autódromo de Brooklands y señor de los vastos arenales de Pendine, donde pilotó, por última vez, lanzado a cerca de 300 kilómetros por hora, su poderosa Thomas Special, que él bautizara con el sobrenombre de «Bab's».

Ante este hecho, trágicamente doloroso, de la muerte del notable conductor inglés — y más aún en este caso, por ser Parry Thomas autor, diseñador, constructor y piloto de sus rapidísimas máquinas —, plantéanse una serie de problemas, algunos de los cuales, por ser de carácter francamente mecánico, nos está vedado tratar, faltados, como estamos, de la necesaria competencia. Quedan, no obstante, en el rico campo de las posibles interrogaciones, muchas interesantes cuestiones por esclarecer, y a ellas vamos a dedicar, en la medida de lo posible, las líneas de este breve ensayo.

* * *

¿Cuál es el espíritu del «recordman» que roza la muerte en cada instante de sus proezas? ¿Cómo concibe el peligro y sus posibles consecuencias? He aquí una de las primeras y no menos interesantes cuestiones. Aquella que preten-

de saber cuál es la moral, cuál es el estado de espíritu del hombre que, al estilo y manera de Parry Thomas, embutido dentro un bólido de acero, lucha con tenacidad absolutamente fría, totalmente serena, contra dos elementos igualmente fugaces e impalpables, idénticamente fatales y necesarios: el tiempo y la muerte.

¿Ensayos de psicología?, quizá se pregunte el lector, algo escamado. No, no es este nuestro propósito, porque entendemos que no es este el lugar adecuado, y creemos, por otra parte, que el sentido común basta para explicar el tema. Puede, pues, el lector, si bien le place, continuar la lectura sin recelos.

Como tose el muchacho a la primera bocanada de humo que irrita su garganta, en las clandestinas iniciaciones de su futura nicotización; con la misma emoción repleta de esperanzas, y no siempre exenta de temores, con que, tarde o temprano, el hombre descubre el velo tras del cual se esconden los misterios de la vida, así también, fluctuante el ánimo entre el valor y el temor, siente el futuro recordman la primera sensación de peligro, con el mismo amargo placer con que el muchacho aspira la primera bocanada de humo, sin plena confianza en sí mismo, con más miedo de su valentía que satisfacción en las rápidas sensaciones sentidas...

Luego, el hábito crea la acomodación al peligro que, desde aquel entonces, deja de ser considerado como tal por el hombre. El accidente se convierte, como la muerte, en una posibilidad lejana, y el hombre y la máquina forman ya un todo indisoluble que cruzará veloz, indiferente, a la cálida admiración de los entusiasmos, el cemento de las pistas y los arenales inmensos de las playas nórdicas.

Entonces se dice que el bólido «está en su punto» y bajo la capota, como dentro el pecho del piloto, el corazón de acero y el corazón de carne, laten en dos ritmos tan antitéticos como igualmente seguros, tan distintos como el fuego que anima sus explosiones, porque a uno lo mueve la chispa breve de una bujía y al otro lo impele, diosa insaciable que mata a sus poseedores, la luz infinita de la gloria, envuelta en el torbellino mortal de las velocidades imposibles...

El recordman vive desde entonces su vida mirándola a través del prisma ilusorio de sus ideales, confundiendo la realidad con sus fantasías. Su enemigo principal es el tiempo, y sus mejores amigos el cemento de las pistas y el motor de sus coches.

En la lejanía de su pensamiento, en el margen don-

de termina la conciencia, los accidentes que le acontecen o que presencian, vienen a advertirle, de tarde en tarde, la realidad inminente del peligro y el error de la confianza con que actúa y vive. Pero ya todo es inútil, porque Quijote de la moderna caballería de acero se ha hecho la ilusión de que es invencible, de que su carro no ha de volcar nunca, de que con él corre la suerte evitadora de accidentes, y al que mucho inquiere con sus preguntas, le responde invariablemente con la frase de César: «Jacta álea est».

La suerte, en efecto, ya está echada, porque el piloto y la máquina se han hecho el juramento de morir juntos en un último y supremo abrazo de fiel cariño.

* * *

¿Cuál fué la causa de la muerte de Parry Thomas? Ha estado ya dilucidado, sin que quepa la menor duda, que la rotura de la cadena derecha fué el factor determinante del tránsito definitivo del malogrado piloto, pero es que, aparte de esta causa de carácter mecánico y de otras causas de idéntico origen, la posibilidad de la catástrofe, marchando a tales velocidades, debe verse de manera esencial en el hombre mismo, en las limitaciones, fatales e insuperables, de los mecanismos humanos de correlación neuromuscular.

En efecto, por rápida que sea la velocidad con que al cerebro, transmite sus órdenes a los músculos que han de ejecutarlas, moviendo los segmentos óseos y sus articulaciones; por grande que sea el perfeccionamiento que el hábito pueda introducir en estos mecanismos biológicos, siempre existirá un tiempo de reacción mínimo imposible de ser disminuído, propio, fatalmente propio, de cada sujeto y de los sectores neuromusculares que intervengan; susceptible de ser



El italiano Dario Resta

aumentado o disminuido a la menor alteración del equilibrio orgánico que habitualmente denominamos salud. Los tiempos de reacción medios y la resistencia que oponen los nervios—semejantes al hilo de cobre por donde circula la corriente eléctrica— al paso del fluido vital, de la vibración que desde el cerebro transmite al músculo, mediante ellos, las órdenes oportunas, han sido ya perfectamente determinadas para cada músculo y para cada nervio, en experiencias fisiológicas precisas, exactas, no cabiendo, en el presente, duda alguna sobre los valores obtenidos.

Así pues, — dando por seguro que el piloto no sufrirá error en los movimientos que conciba como necesarios —, el problema de la posibilidad o imposibilidad de gobernar humanamente los bólidos mecánicos, se plantea en la siguiente forma: Siendo Z la velocidad máxima posible

con que pueden ser ejecutados los movimientos concebidos por el cerebro, como respuesta necesaria a una situación determinada y sabida la rapidez de acción con que transmiten las órdenes del piloto, los elementos mecánicos que aseguran el gobierno del coche, ¿cuál es la velocidad máxima a que puede moverse un automóvil, de manera que permita la intervención adecuada del hombre sobre los mecanismos de gobierno, ante un hecho imprevisto?

Con sólo que el lector se tome la molestia de considerar, el hecho escalofriante de que Parry Thomas, a 300 kilómetros por hora — velocidad que sin duda debió lograr algún instante — recorrió, en cada segundo, 83 metros con 33 centímetros y que haga tal consideración mirando la secundaria de su reloj, comprenderá fácilmente que, a tales velocidades, no existe control posible del bólido, ni posibilidad alguna de reac-

ción ni por lo mismo tampoco orden alguna.

En el futuro, si se persiste — por razones de perfeccionamiento mecánico — en esta superación de velocidades, que siega ahora tantas nobles vidas en flor, mejor será que se encomiende a instrumentos enteramente mecánicos y metálicos, el gobierno de los coches lanzados en la ronda infernal de tales velocidades. Algo de semejante se ha hecho en los aviones, con notable acierto.

Porque para el automovilismo práctico — y perdone el lector que por razones de espacio cerremos aquí el ensayo — tales velocidades no serán nunca un ideal inmediato y quedan aún en los coches muchos perfeccionamientos por realizar, perfeccionamientos que dependen más del taller y del estudio, que de la pista y que miran más al confort y a la belleza del coche, que no a la velocidad.

LIQUIDANDO LA TEMPORADA DE "CROSS"

Miguel Palau vence en la Vuelta a Barcelona a pie

Con la Vuelta a Barcelona del pasado domingo hemos de considerar virtualmente terminada la temporada de «cross-country» de este año. Se han corrido ya las carreras de más importancia, se han celebrado con mayor o menor éxito casi todas las pruebas clásicas del pedestrismo catalán, y por otra parte, la temperatura es ya poco propicia y el tiempo apremia para preparar a nuestros «pistards» para los campeonatos de España de atletismo que deben de celebrarse en Madrid a mediados de junio.

Es de creer que nuestros federativos coincidirán con estos argumentos tan sumamente lógicos, y que oficiosamente considerarán, pues, como prueba «clon» de la temporada, la Vuelta a Barcelona corrida el pasado domingo.

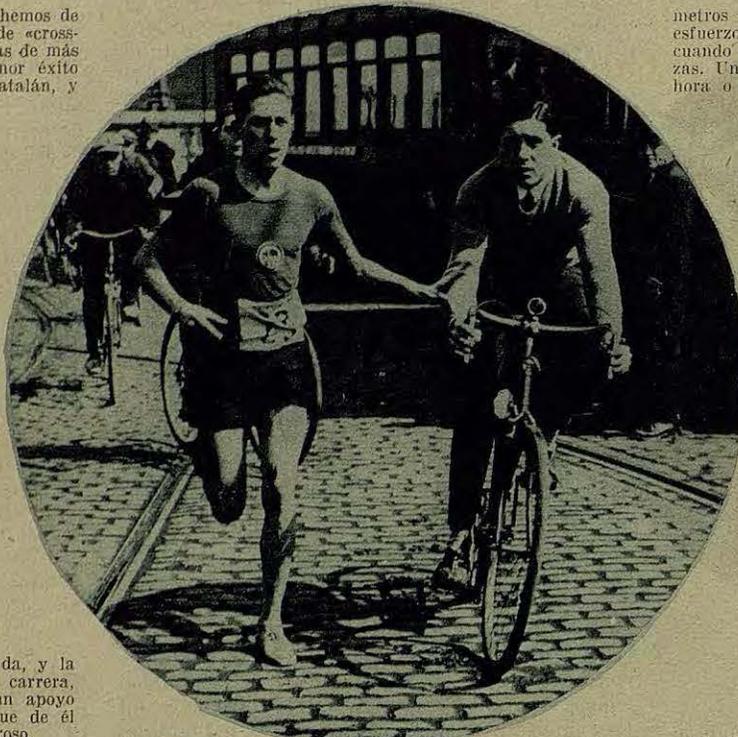
Después de una temporada accidentadísima en la que las pruebas han escaseado en gran manera, y durante la cual difícilmente ha sido posible ver frente a las principales figuras de nuestro pedestrismo, la Vuelta a Barcelona, como la Vuelta a Gerona celebrada ocho días antes, nos han ofrecido esta ocasión, y hemos visto alineados a los más significados especialistas regionales.

Ha terminado, pues, felizmente aquella época de franco anarquismo que amenazaba acabar con nuestro atletismo, y aun cuando hemos de lamentar que los contratiempos pasados nos impidieran mantener incólume la supremacía del «cross» hispano, nos sentimos francamente optimistas para el futuro, si, olvidando viejas pasiones, se trabaja desde los clubs y desde la Federación con el entusiasmo y la voluntad que es necesario en estos momentos.

La gran masa de público que se estacionó a lo largo del recorrido, el entusiasmo enorme que reinó en el lugar destinado a salida y llegada, y la cantidad enorme de automóviles que siguieron la carrera, son factores que representan para el atletismo un apoyo moral enorme que no debe desaprovecharse porque de él depende en parte su futuro más o menos esplendoroso.

Nosotros, que en el fondo somos unos detractores de las carreras por entre calles, porque en esta clase de pruebas el valor técnico es casi nulo, estimamos, sin embargo, que la celebración de una o todo lo más dos pruebas anuales de esta clase, son necesarias como medio de propaganda y divulgación. Una carrera por entre las principales calles y avenidas, con gran cantidad de coches seguidores, muchos banderines y al final una meta bien preparada, es un magnífico espectáculo; y como tal, con toda la teatralidad que en estos casos se requiere, la sociedad «Nova Germanor» organizó la carrera del domingo obteniendo un éxito absoluto. Sólo un pero hemos de señalar en la organización, el emplazamiento de la meta en un lugar tan poco apropiado como la calle de Aribau, relativamente estrecha, y con un tránsito enorme de coches, tranvías y autobuses. El mismo circuito, excluyendo el paso por la calle Aribau y con salida y llegada a la Plaza Universidad, por ejemplo, habría resultado mucho más vistoso y se le habría evitado todo sabor a fiesta de calle...

Individualmente, la victoria correspondió a Palau. En ausencia de Tapias, que el domingo anterior en Gerona se había confirmado plenamente superior al ex campeón de España, el triunfo de Palau se estimaba indiscutible, pero a pesar de todo, encontró mayor oposición de lo que cabía esperar en la primera mitad de la carrera, tuvo que amoldarse a la marcha no moderada por cierto, de Arbuli, Gracia, Gil, Serra y Marimón, y cuando después de haber logrado afianzarse una ventaja respetable sobre todos sus rivales le creíamos fácil vencedor, el pequeño Gil fué comiéndole terreno hasta obligarle a emplearse a fondo en los últimos kilómetros, y llegando con sólo diez



Como siempre, en la carrera del domingo los seguidores en bicicleta fueron un obstáculo para los corredores. La foto presenta a Palau haciéndose paso...



En la Diagonal, el pelotón formado por Palau, Arbuli, Gracia, Gil, Serra y Marimón, abrían la marcha.

metros de ventaja. Venció Palau porque supo producir el esfuerzo a tiempo y porque en los últimos kilómetros, cuando se vió amenazado, repartió debidamente las fuerzas. Una vacilación, un pequeño desfallecimiento a última hora o una indecisión, habrían bastado para que Gil se hubiera apuntado una victoria, pero Palau es mucho corredor, y aunque no parecía estar en «su día», supo vencer por táctica.

En los últimos kilómetros tuvo que emplearse a fondo, sin duda resintiéndose del esfuerzo realizado el pasado domingo en Gerona, en que obligó a Tapias hasta el último momento.

Gil continúa afirmándose como una gran esperanza, pero tememos que sus entusiasmos sean superiores a su voluntad y que agote el caudal de facultades que posee. Joven, muy joven, en plena época de desarrollo y dotado de una complexión física nada exuberante, su preparación debe de ser muy metódica y sin esfuerzos. Y a nosotros nos parece que Gil se prodiga bajo todos estos aspectos, y sería una lástima porque tiene «pasta» de corredor.

El domingo, de no haber sido Palau quien iba delante, o de haber intentado antes la persecución, Gil podía haber ganado; de todas maneras puede darse por satisfecho, porque hizo una magnífica carrera.

Serra continúa afinándose y su tercer puesto del domingo delante Gracia y Arbuli, demuestra sus grandes progresos.

Gracia, lo mismo que Arbuli, estuvieron por debajo de su clase.

El cuarto y el quinto lugar, estando ausentes Tapias, Ramón, Ferrando, Bellmunt, Salvat, Miquel, etc., no es el que lógicamente les corresponde.

L. M.

CLASIFICACIÓN GENERAL

- 1.º M. Palau, 31 m. 20 s. 1-5, del F. C. Barcelona.
- 2.º J. Gil, independiente.
- 3.º Serra, del Sans.
- 4.º Gracia, del Español.
- 5.º Arbuli, del mismo club.
- 6.º Roig, del Barcelona.
- 7.º Marimón, del Reus.
- 8.º Castelló, independiente.
- 9.º Vives, también independiente.
10. Pera, del Tagamanent.
11. Guillermot, del mismo club.
12. Albiol, del Barcelona.
13. Blanchart del mismo club.
14. Vives, del mismo club.
15. Vicens, del Español.
16. Malet, del Barcelona.
17. Malleu, del mismo club.
18. López, independiente.
19. Badía, del Gracia.
20. Mengot, del Tagamanent.
21. Asiento, del mismo club.
22. Meca, del Tarrasa.
23. Seguí, del Sans.
24. Santamaría, del Barcelona.
25. Moya, del Español.

CLASIFICACIÓN POR EQUIPOS

- 1.º F. C. Barcelona, 46 puntos.
- 2.º R. C. D. Español, 78.
- 3.º A. E. Tagamanent, 100.
- 4.º U. S. Sans, 120.

CLASIFICACIÓN JUNIORS

- 1.º Roig, del Barcelona.
- 2.º Pera del Tagamanent.
- 3.º Guillermo, del mismo Club.
- 4.º Albiol, del Barcelona.
- 5.º Vives, del mismo club.
- 6.º Vicens, del Español.
- 7.º Malet, del Barcelona.
- 8.º Malleu, del mismo club.
- 9.º Badía, del Gracia.
10. Mengot, del Tagamanent.

Fotos Gaspar-Claret.



“ESPAÑOL” - “SANS”.—Andreu intercepta una arrancada de la delantera del Español en el partido en que este se adjudicó la victoria por 2 a 0.

Las exhibiciones del Levante y del Huesca en Las Cortes, terminan con sendos empates a un goal y la tenaz competencia de promoción se resuelve a favor del Badalona.

Una pausa en el Campeonato de España no ha pasado—como ya es habitual—sin tener partidos en abundancia en nuestros terrenos. Ausente el F. C. Barcelona, en la representación de su primer equipo que obtenía dos bellas victorias en Madrid, hemos tenido ocasión de ver desfilar, en Las Cortes, a dos jóvenes equipos que conquistaron laureles y lugares distinguidos en sus respectivos campeonatos. Conocíamos ya al Levante, y en su partido de ayer ratificó la excelente impresión que le él teníamos. El Huesca, once que desde hace poco tiempo ha adquirido categoría dentro de su grupo regional, nos era sólo conocido por el honoroso empate que supo conseguir en su terreno con un bando excelente del F. C. Barcelona hace algún tiempo.

Tuvimos el sábado ocasión propicia de apreciar *visu* las características del novel once aragonés, que tan ruda lucha ha presentado a los representantes de Aragón en el Campeonato Nacional.

Luchó con un once mixto del Club azulgrana y en el partido pudimos apreciar que los jugadores se mueven al compás de un entusiasmo inigualable. Están educados los *equipiers* oscenses en la buena escuela del buen dominio del balón. Falta, no obstante, al once la experiencia necesaria y mayor aguerrimiento en duras competencias.

La nobleza y tenacidad de los jugadores los hace doblemente simpáticos. Pero falta realmente consistencia al cuadro en cuanto atañe a su línea de ataque principalmente, que hace juego de alas sin la indispensable rapidez. La juiciosa utilización de la pelota que da unidad a los equipos, tampoco es muy evidente. Buena es su línea media, aunque tuvo momentos en que no llegó a brillar. La más fuerte base del once oscense es su trio defensivo, de clase muy notable. Visión rápida, agilidad, soltura, inteligencia son cualidades que se acusan en Vilarrodona—ya conocido nuestro—, Esquerra y Ferrando.

Es, en fin, el Huesca once joven que necesita del factor tiempo para su pleno desarrollo. Por ser tan joven es ya bastante equipo.

Bello partido jugaron ayer, en Las Cortes, el Levante F. C. de Valencia y el reserva del Barcelona. Confesamos que fueron unos momentos deliciosos los pasados viendo el juego espléndido que desarrollaron con continuidad los jóvenes jugadores azulgrana a los que dieron la réplica con avances magníficamente llevados los *equipiers* levantinos.

Pedir más sería gollería. Ciertamente que después de ver bordadas preciosas combinaciones, nos sentíamos por un momento defraudados por la esterilidad de tan sugestivos y armónicos esfuerzos colectivos. Pero en seguida teníamos nuevos pretextos para solazar nuestro ánimo ante nuevas acciones de suma brillantez.

La materialidad del resultado debe quedar en este caso en término secundario. Pudo concluir el encuentro con cifras elevadísimas de haber aprovechado uno y otro equipo los momentos fáciles de concretar el goal, y la ventaja en este aspecto hubiera sido a favor de los jóvenes jugadores



“BARCELONA” - “LEVANTE”
Un momento de peligro frente la meta azul-grana.

del Club Campeón de España.

Pero ante una demostración luminosa y cautivadora, esmaltada de pequeñas obras maestras de habilidad a las

que la pasión diera un realce más acusado, qué más da que no vinieran los tantos en tropel.

Nuestra codicia no llega al extremo de preferir las cifras resultantes al ejemplo claro y optimista de que tenemos en nuestros jugadores, a brillantes ases en ciernes—como tales se portaron ayer García, Ramón, Robles, Just y los dos Serra—y de ver confirmada la realidad de nuestras suposiciones de que cada día los equipos españoles juegan mejor al fútbol. Porque a la exhibición gratísima de los segundos azulgrana correspondió la excelente del equipo del Levante F. C. cuyos jugadores acusaron, con el ánimo bien templado, excelente escuela y manifiesta suficiencia, si exceptuamos en el *shooting*.

Engranaje de una regularidad espléndida con las piezas moviéndose con gran elasticidad para contribuir a la obra del conjunto del mecanismo, muy minucioso, fué el bando del club titular; ajuste más sencillo de iniciativas, pero impulsado el corazón por amplios estímulos, fué el excelente cuadro levantino. Quedó limpia la impresión de superioridad técnica de los azulgrana, que sólo la energía y el temple bien forjado de los valencianos pudo contrarrestar.

La obtención de un empate a un goal fué el premio del alarde de habilidad de nuestros jóvenes *equipiers* ante un once de la valía innegable del Levante F. C.

Desemejante fué el cuadro que presentose ante nuestra vista en el campo de la Unió de Sans.

Ya el público no era el que, apacible y satisfecho, contemplaba las buenas mañas de los jóvenes jugadores de Las Cortes. Público al que dieron su máximo contingente la riente Badalona y Tarraco, la inquieta y secular; y como en todo partido de promoción, el ánimo propicio al fuego y el espíritu ampliamente abierto al optimismo.

La rápida ventaja del once azul que aumentara paulatinamente hasta el 5-0 final, como consecuencia de la mayor potencia de los vencedores y de su mejor juego dictado por la serenidad, fué disminuyendo las esperanzas de los tarraconenses hasta obligarles a tener el convencimiento de que su causa estaba irremisiblemente perdida. Perdida, a pesar de que los jugadores del Club Gimnástico, lucharon hasta el final con asombrosos bríos. Ni por un momento dejaron posibilidad de que se entronizara la flaqueza en sus ánimos decididos. Acaso el peso de la adversidad de su suerte, tuvo sólo su explícita demostración en el leve desconcierto que se demostró en acciones torpes, que no fueron ciertamente las que llevaron al club de Tarraco a la cumbre del Grupo B.

Este partido, claro está, disputose dura y tenazmente. Dictaba el momento que todos los jugadores dejaran las reservas a un lado y se entregaran por completo, y así vimos disputar ásperamente la pelota, perseguirla sin vacilación y aguantar un tren endiablado hasta el final. Ante la meta, los rojos gimnásticos estuvieron desgraciadísimo; algunas jugadas hicieron, que merecían el goal. No lo quiso así la fortuna y hubieron de salir del campo con la amargura de una derrota excesiva. En realidad, el resultado tuvo dicha característica. Pero en todo caso, el Badalona, el excelente equipo costeno que tan desgraciado ha sido en el transcurso del Campeonato del grupo superior, supo mostrarse en

el momento como merecedor de la victoria que le sonrió al fin en gracia a una tarde completa de su línea delantera, la cual fué, con la defensa del Gimnástico, lo mejor del partido, que dirigió el señor Vilalta.

Los bravos representantes del Gimnástico ven alejarse sus posibilidades de ascender al grupo superior.

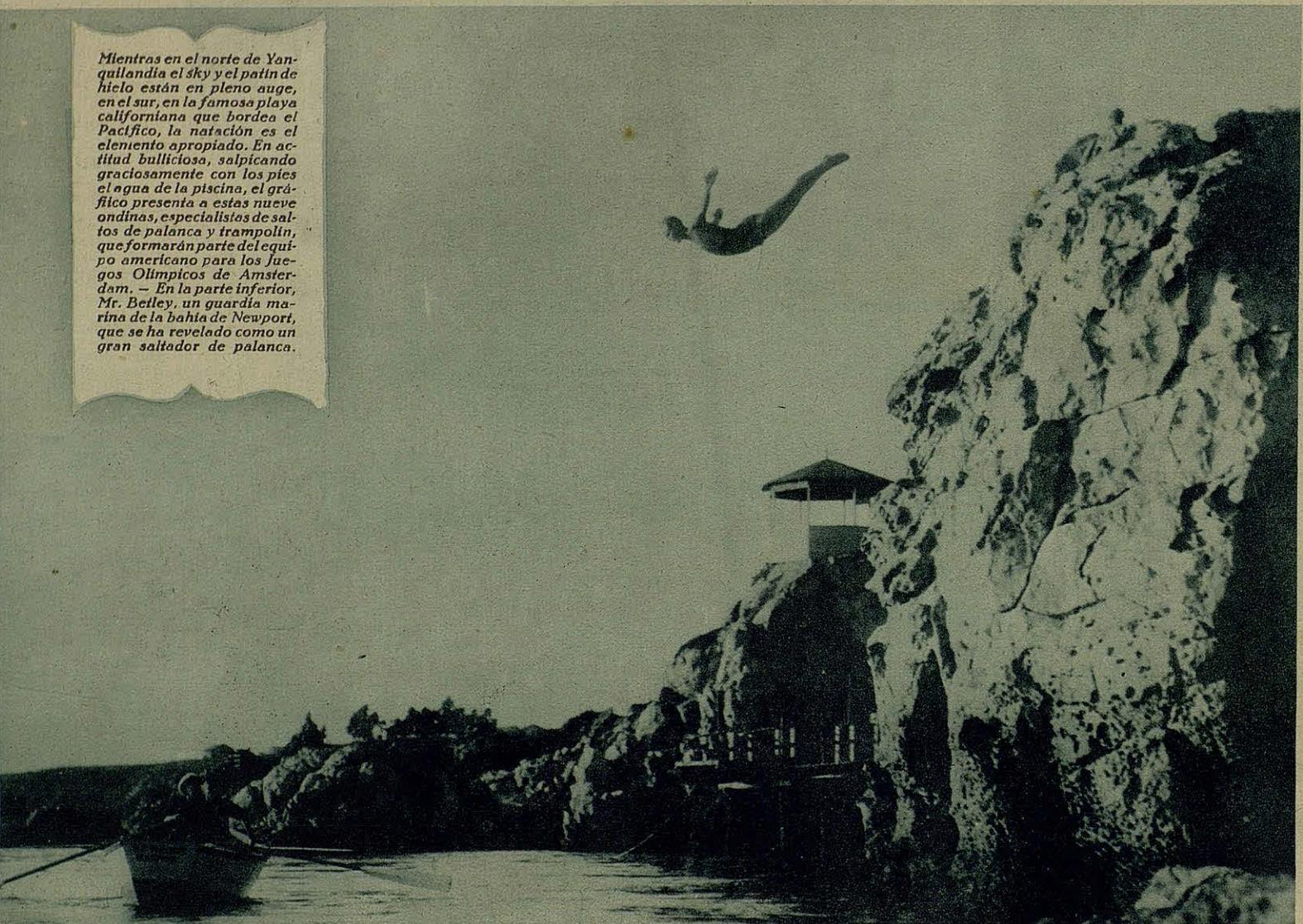
SPECTATOR



“BADALONA” - “GIMNÁSTICO”
El portero tarraconense blocando un remate de los delanteros costenos.



Mientras en el norte de Yankullandia el sky y el patin de hielo están en pleno auge, en el sur, en la famosa playa californiana que bordea el Pacífico, la natación es el elemento apropiado. En actitud bulliciosa, salpicando graciosamente con los pies el agua de la piscina, el gráfico presenta a estas nueve ondinas, especialistas de saltos de palanca y trampolín, que formarán parte del equipo americano para los Juegos Olímpicos de Amsterdam. — En la parte inferior, Mr. Betley, un guardia marina de la bahía de Newport, que se ha revelado como un gran saltador de palanca.



AL MARGEN DEL DEPORTE

Gene Tunney habló de Uzcudun

Tunney no es amigo de la popularidad lograda a fuerza de propaganda, de «bluff», no cuida de su cartel por medio de noticias sensacionales como lo hacía Dempsey, por ejemplo.

De él, la prensa no dice nada. Toda su popularidad está suspensa al «match» en que se adjudicó el título de campeón supremo. Ha sido un campeón que lo ha ganado todo por propio esfuerzo... popularidad, dinero, simpatías...

Actualmente recorre los Estados de Norteamérica haciendo exhibiciones. En la fotografía



que va adjunta, aparece Tunney al ser despedido por el gobernador de Seattle, en el momento de aposentarse en el aeroplano que debía trasladarle a Washington, donde el cumplimiento de un contrato para exhibiciones le reclamaba.

La prensa de los Estados Unidos atribuye a esta corta entrevista entre Tunney y el gobernador mister Hartley unas palabras interesantes.

Según esta noticia, el campeón del mundo ha dicho que ve en Jack Dempsey a su futuro challenger, por creerlo el más capacitado de todos cuantos aspiran a su título, pero que era necesario seguir atentamente los pasos del español Uzcudun, a quien considera como el rival más difícil que pueda encontrar Dempsey antes de calzarse el título de challenger.

Serán ciertas o no estas atrevidas manifestaciones atribuidas al campeón del mundo, pero nosotros las acogemos con ciertas reservas; han sido dichas al emprender un vuelo, y palabras al vuelo...

La atracción de la velocidad

Latente aún el desgraciado accidente ocurrido al famoso conductor y diseñador inglés Parry Thomas, al intentar con su «Bobs» el «record» del mundo de la velocidad que le fué arrebatado recientemente por su compatriota Campbell sobre la misma playa de Pendyul donde él encontró la muerte, el mayor Seagrave acaba de embarcar en Nueva York con su coche de 1000 c. v. con el que se propone rodar a velocidades fantásticas.



En Europa no hay pistas ni terrenos suficientes para poder lanzar a su bólide fenomenal a todo gas. El «Mystery» de Seagrave, tal es el nombre con que bautizó su coche, se calcula que para hacer el intento sobre un kilómetro, necesita una distancia hábil treinta y dos veces mayor, completamente lisa y casi recta, y para ello,

el conductor inglés tomó rumbo hacia las famosas playas de Daytone.

Seagrave há dicho categóricamente y sin vacilación ninguna, que él lograría los 320 kilómetros de promedio.

Dejando aparte el poco valor técnico de estos intentos efectuados con motores de aviación, sin aportar ninguna aplicación nueva a la industria automóvil, el intento de Seagrave no tendrá otro valor, si valor alguno debe concederse al que comete una imprudencia, que el de empotrarse dentro de una máquina de una potencia efectiva de 1000 c. v., difícil de dominar por su enorme volumen.

320 kilómetros con 1000 c. v., cuando Campbell rozó los 270 con 400 c. v. Seiscientos caballos para recorrer 30 kilómetros más...

¡Y pensar que hoy se fabrican en serie coches de litro y medio que hacen los 200 kilómetros de promedio!...

Peró por lo visto los «driver» ingleses sienten el atraccionismo de la velocidad y del peligro... y quieren demostrar que tienen libras, muchas libras.



La epopeya de los aviadores uruguayos

La suerte no ha favorecido ni mucho menos a los intrépidos aviadores uruguayos que iban a intentar la travesía del Atlántico en hidroavión. Su primer intento se ha visto frustrado por un accidente de motor que les puso al alcance de los indígenas, y quienes les han guardado en su poder exigiendo para su rescate fuertes sumas.

Afortunadamente los aviadores Larre Borgues, Ibarra y Rigoli, han sido devueltos en Cabo Juby, sanos de salud y a salvo de todo peligro.



Un premio a Manolo Nogareda

La asamblea de atletismo celebrada recientemente en Valencia, acordó conceder la medalla de Mérito Atlético a Manolo Nogareda, el que fué iniciador de la organización burocrática del atletismo hispano al crear la Federación Catalana de Atletismo.

Entre un ambiente deportivo como el nuestro, en el que se acostumbra a ensalzar y condecorar no al que realmente vale y ha trabajado, sino al que tiene mayor audacia, la otorgación de este merecido premio a Nogareda viene a ser una excepción.

La medalla de Mérito Atlético ha sido concedida por primera vez merecidamente, diremos más: Manolo Nogareda, el que allende 1915 abo-

gaba por la creación de las federaciones regionales de atletismo, en aquella conferencia de grata memoria dada al Gimnasio Gracia, merecía ser el primero que recibiera semejante premio, porque fué el iniciador de todo cuanto atléticamente existe hoy en España.

Y por nuestra parte, al aplaudir desde estas columnas la justa petición hecha por los representantes de la Federación Catalana en Valencia, nos permitimos indicar a nuestra federación que la entrega de la medalla de Mérito Atlético a Manolo Nogareda sea investida de la solemnidad a que se hace merecedor el culto deportista.



Llegó por fin

La «tournée» de Mlle. Susana Lenglen ha terminado. La endiosada campeona ha regresado de Norteamérica, victoriosa y millonaria; pero ni sus setenta y tantas victorias obtenidas sobre su víctima miss Brown, ni los millones de francos reunidos a fuerza de «drives», han podido hacer el milagro de dar a Susana la popularidad que cabía esperar.

De todas maneras, la popularidad de la gran jugadora francesa es mucha y puede aún llenar de público los «courts» donde actúe.

Así debe entenderlo mister Bolwin, el joven promotor americano que aparece a la derecha de la fotografía, que tiene contratada a Susana para una «tournée» por Europa, en compañía de mister Kinsey, el jugador americano pasado también a profesional y que aparece a la izquierda de la fotografía.

Según se reconoce, mister Bolwin es casado, pero no vive con su esposa, y piensa en divorciarse para contraer matrimonio con Susana.

Será para que no le fallen los contratos... Por lo visto mister Bolwin es un americano en toda la extensión de la palabra...

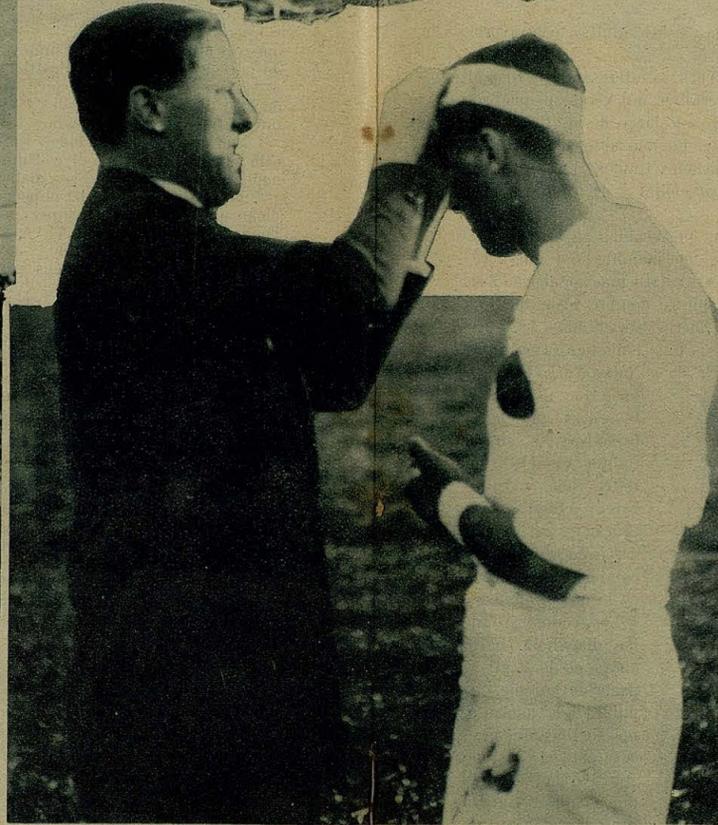
Una esperanza americana

Norteamérica es un hormiguero de atletas. Cada temporada salen nuevos elementos, pero de



una manera especial cuando se acercan los Juegos Olímpicos.

La revelación más sensacional de la temporada ha sido la del estudiante de la Universidad de Yale, Sabin William Carr, que en los campeonatos de América en pista cubierta, ha saltado con pértiga una altura de 4'14 metros.



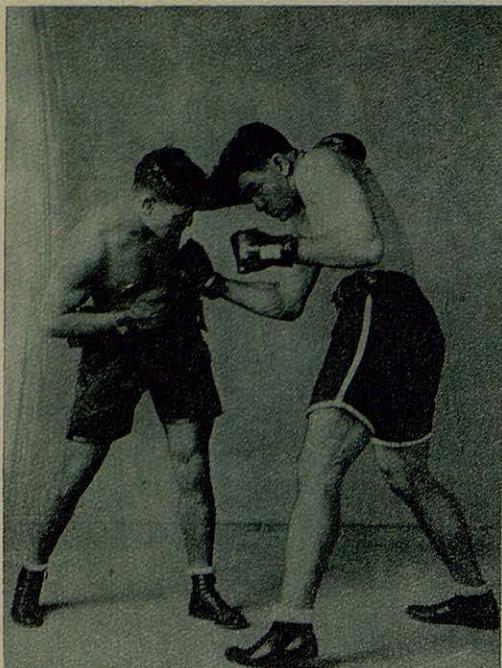
Los partidos "Real Madrid"- "F. C. Barcelona" en el campo de Chamartín

Los campeones de Castilla y Cataluña jugaron en Madrid el pasado sábado y domingo los "matches" revancha del que habían disputado unas semanas antes en Las Cortes. Contra todos los pesimismos que la incompleta alineación del once azulgrana había inspirado, el "F. C. Barcelona" ha salido vencedor de los dos encuentros obteniendo los "scores" de 5 a 1 y 4 a 1 respectivamente. A la izquierda, un remate de Sagibarba con la cabeza frente la meta del "Madrid", una jugada a medio campo y el once del "Real Madrid". En el centro, el saludo y cambio de "bouquets" entre los dos capitanes y el momento de ser asistido por el médico uno de los jugadores del "Madrid" que resultó levemente lesionado. A la derecha, una parada "imán" de Llorens apoyado por Mas y cubierto por Muntaner, un remate de Sagibarba frente la meta del "Madrid" y el once del "F. C. Barcelona" vencedor en los dos partidos.

Fotos J. Vidal.

Uzcudun y su popularidad americana

por Jacinto MIQUELARENA



Paulino y su "sparring" Kebir

Todavía hay gentes que creen que un campeonato del mundo de boxeo, tiene un «itinerario» oficial, como nuestro Campeonato Nacional de Foot-ball, por ejemplo.

Y no son pocos los que preguntan:

—Y ahora, ¿con quién le «toca» luchar a Paulino? Ya no le «quedan» más que Maloney, Sharkey y Dempsey, para llegar hasta Tunney ¿no es eso?

No es eso, precisamente.

En la trayectoria de un campeonato del mundo de boxeo, especialmente si se trata de la categoría de mastodontes, la influencia de las supremas autoridades pugilistas es bien escasa. Recuérdese el caso Dempsey - Harry Wills. Este era en aquella ocasión el hombre que, por su historial, podía aspirar más legítimamente al título que ostentaba Jack Dempsey. Así lo reconoció en público la Comisión atlética de Nueva York, «exigiendo con energía» que el Campeón del Mundo se entrevistara con el negro antes de finalizar un plazo determinado. Y recuérdese que el combate no llegó a celebrarse, sencillamente porque Dempsey no quería «caoba» en su «ring» y porque a Tex Rickard no le interesaba el negocio. La Comisión Atlética de Nueva York quedó en descubierto con su propia autoridad; y se aprovechó la primera circunstancia para apartar a la pobre «pantera de Or-

leans» de la trayectoria del Campeonato del Mundo. Una discutible victoria de Sharkey por descalificación de Harri Wills, ha sido suficiente para que se entierre al negro en las nebruras del olvido.

No hay más «itinerario» que el que le interese a Tex Rickard, dueño y señor del alto mercado pugilístico; el que más convenga a sus intereses. Debe reconocerse, sin embargo, que el interés de Tex Rickard no puede ser otro que el interés del público y que la unanimidad de las grandes masas puede estar muy cerca de la verdad.

A Paulino, por lo tanto, le «toca» combatir por ahora con los hombres que Tex Rickard estime conveniente.

Ese torneo de los pesos pesados de que se habla, no es sino una fantasía. No hay un plan de eliminatorias estrictamente convenido. Y los combates que se celebran entre la flor y nata de los hombres de guantes, van desarrollándose en el archipiélago, a la medida de las circunstancias, como convenga a los intereses de su empresario.

Así vemos que Uzcudun, después de vencer a Hansen, que se hallaba muy cerca del «gratin» pugilístico de Nueva York, va a enfrentarse ahora con Tom Heeney, de méritos muy inferiores a los que tiene acreditados en cuenta el danés, vencedor de Monte Munn.

Todavía a Uzcudun le «toca»... bailar con la más flaca.

* * *

No hay que hacerse demasiadas ilusiones. Uzcudun apenas es conocido todavía en Norteamérica. No se conquista fácilmente la popularidad en un país que sobrepasa los cien millones de habitantes y que está acostumbrado a las publicida-



Uzcudun jugador de cesta en la Habana

des más escandalosas, a los «bluffs» más inverosímiles.

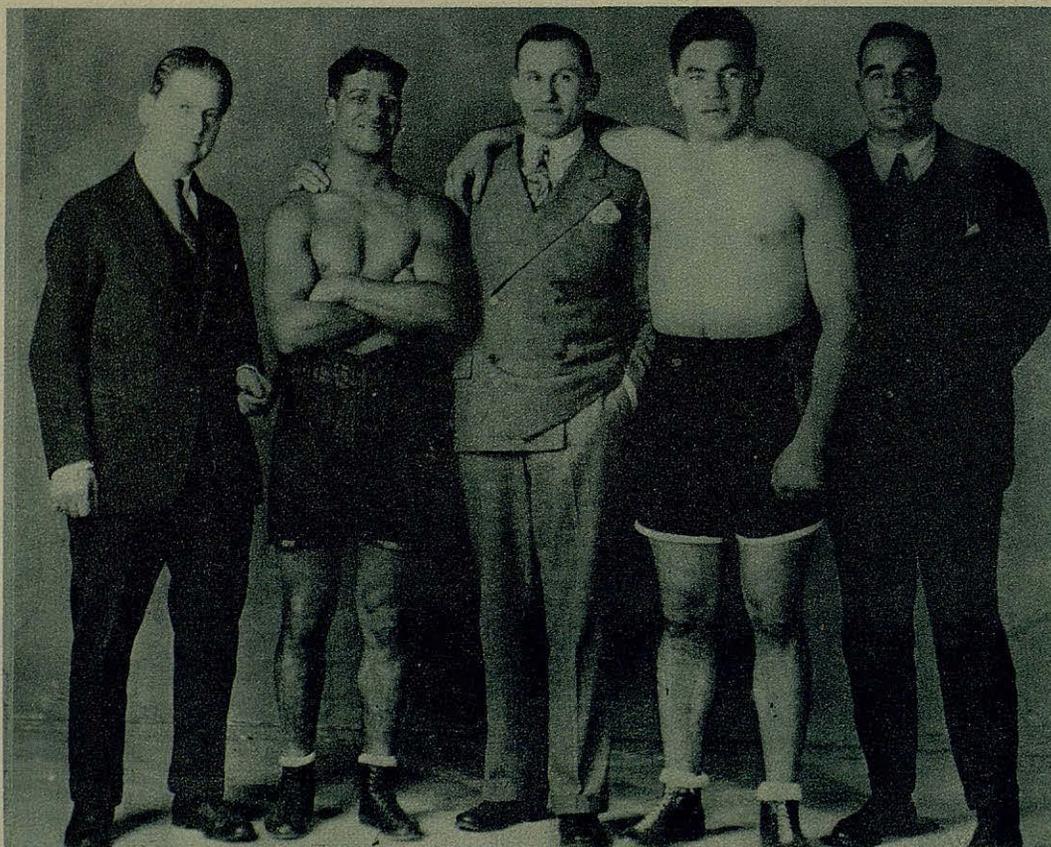
Para que Nueva York se interesara por Raquel Meller, hubo de escribirse mil veces su nombre, a golpe de bombilla, a lo largo de los 12 kilómetros del Broadway... un año antes de que desembarcara en los Estados Unidos la ex lentejue lista del Paralelo barcelonés y del Cine Vega de Bilbao.

Paulino Uzcudun, que se hizo en Europa una nariz de combate, y una mandíbula, y una derecha, tiene que hacerse ahora una popularidad en América. No basta que su nombre y sus hazañas sean familiares en Cherry Street, nido de la colonia española de Nueva York. Es necesario que al vasco se le conozca en el Broadway y en la Quinta Avenida y en River Side y en el barrio chino y en Chicago y en las praderas de Ohio... Esto es mucho más difícil de lo que se cree.

Los combates que ha disputado hasta ahora el de Regil, y parte de los que disputará en adelante, no significarán gran cosa para el prestigio deportivo de Uzcudun; no añadirán ningún gran laurel a su corona de victorias.

Es publicidad, sencillamente.

Hay que aureolarle, y esto es, por lo visto, lo que está haciendo Tex Rickard, que sabe muy bien que Paulino es espectacular y puede llegar a adentrarse hasta el fondo de las muchedumbres.



LA "TROUPE" UZCUDUN EN AMÉRICA

De izquierda a derecha, su apoderado en América Al Mayer, Kebir, Bertys, Paulino y Arthus

UNA ENCUESTA **Lo que opinan nuestros "ases" del deporte y de su deporte**

Ignacio Macaya

Ha corrido mucho... antes de ser corredor. Ha estado doce años por esos mundos. Conoce París, Berlín, New-York. En el país del dólar y de las cosas raras ha vivido cuatro años. Macaya — catalán —, espíritu inquieto, activo, moderno, es un hombre de negocios, y corre... porque no sabe estarse quieto. Con su moto se



ha distinguido en muchas pruebas y recientemente en la del Ordal. Alto, fuerte, franco, simpático, no hay más que verle para comprender que es un temperamento equilibrado, sereno; un traga kilómetros, si se quiere, no un ansioso de kilómetros sin preparación ni muñecas. Sólido de corazón, de cerebro y nervios, se domina a sí mismo como a la máquina, y es de los que entusiasman en la carretera y en la pista. Y corre porque ha nacido para ello y sabe y puede y se paga la moto y gastos y se cree amateur, aunque oficialmente le consideren profesional.

Le hemos visitado en su despacho, y la primera pregunta ha sido:

—¿Cómo juzga usted el estado del motorismo deportivo en España?

—Decaído por la escasa actividad de los clubs. Y en Cataluña se trabaja algo gracias al entusiasmo y constancia de la Peña Rhin. Y ella misma se hace el elogio, trayéndonos otra vez a los madrileños para la reunión del Autódromo el día 27. Así se fomenta creo yo...

—Y yo, y todo el mundo. Y del automovilismo nacional, ¿qué opina usted?

—Que parece que se anima. El «Ricart» 1¹/₂ litros promete, y del coche nacional cabe, debemos esperar que pueda soportar la competencia extranjera.

—¿A quién considera el mejor corredor español de moto?

—A Vicente Naure; y a Joaquín Vidal, después.

—¿Y de coches?

—A P. de Vizcaya, indudablemente.

—¿Cuál es el primer crítico de motorismo a su juicio?

—Milillu.

—Como espectáculo, ¿qué deportes le gustan a usted más?

—El fútbol y el boxeo.

—¿Y como sport-placer?

—El remo. Como sport sedativo—rectifica—. Porque mi gran placer está en mi máquina lanzándome...

Lanzándose a muchos kilómetros hora, hasta saciar, si es posible, su sed de velocidad infinita... Macaya es un «as» que vive su deporte, que no es lo mismo que vivir de él.

Miguel Ramón

Sin superabundancia física, sin forzar una naturaleza de vastas posibilidades, bajito y fino, Miguel Ramón es un buen atleta, un buen corredor; y un buen chico, pueden ustedes creer-

lo. El turbio lío block-federativo ha complicado la existencia de instituciones y atletas, y ha metido, digámoslo así, a Ramón, en el grupo de «sospechosos» a consecuencia de un determinado traspaso. Ignoramos si Ramón «es...» o no «es...» El nos ha dicho que no. Hay quien dice que no, también. Hay quien dice que «sí». No diremos que el problema de Ramón, y de otros, sea el de Hamlet, por ejemplo. Pero es un poco difícil porque el ambiente lo hace y las personas se empeñan. Nosotros lo solucionaríamos en seguida valientemente, saltando la valla estúpida de los prejuicios. Y si lo clásico es un buen patrón, lo solicitaríamos a lo clásico, que en la Grecia inmortal, recibían los atletas, los clasificados «digeros» también, un premio o bolsa. ¿Y en el materializado siglo X hemos de «puritanizar»? Vaya, señores; sean ustedes francos, jueguen limpio, hablen claro y pónganse de acuerdo de una vez, que unos cobran mucho y otros cobran poco, y lo inmoral no es eso; lo inmoral es que a unos se tape y a otros se descubra por simpatías de club; y no se preocupen por acuerdos internacionales, porque internacionalmente habrá de declararse el profesionalismo tarde o temprano.

Pero los primeros en ponerse de acuerdo deberían ser los atletas, y decir sin tartamudeos lo que piensan. Al preguntarle nosotros a Ramón su pensamiento nos ha contestado, con acento que parecía sincero, que el profesionalismo ni puede ni debe existir. Que él es «puro» y han de serlo todos, habrían de serlo todos. Que el pasado jaleo atlético ha sido una lucha (un choque,



creemos) entre los «menos» contra los «más» profesionales; que un atleta debe disponer libremente de su voluntad para pasar de un club a otro, etc., etc.

En el terreno técnico, Ramón nos da la impresión de que pisa más fuerte; disculpa los defectos de algunos compañeros, y opina que Palau es el más estilista y Tapias el más resistente de los corredores de aquí. Que los norteños Palma, Oyarbide y Campo, son tres valores notables. Que Cataluña debió ganar por puntos en Valencia; que faltó «armonía». (Mal puede haber armonía donde no hay batuta.) Que le gusta el excursionismo, porque es el más «puro» de los sports. Y que Calvet es el mejor crítico de Atletismo.

¿«Es...»? ¿No «es...» este buen chico, finito y simpático que se llama Miguel Ramón? ¿Ha dicho lo que siente? El atletismo y la duda son la misma cosa deportivamente. Y no tiene la culpa Ramón, los atletas. La tiene... el ambiente.

José Martí

Interior de la máxima voluntad en un tiempo, siempre jugador noble, serio, Martí es actualmente el alma del «C. S. Sabadell», excelente medio técnico, gran conocedor del juego y obstáculo difícil para los extremos. Juega mucho y juega bien. Hace unos años, en el «Internacional», en el último campeonato que jugó el «Inter», se revelaron dos jugadores: Carulla y Martí. No es necesario que recordemos, pues es cosa reciente, cómo cumplía Martí en la delantera azul-grana. Pero con toda su afición y regate y chut, con todo y ser el hombre que sabía multiplicarse en los momentos de apuro, el salvador en instantes difíciles, no pudo llegar a la cumbre y sentarse en el trono de los «indiscutibles». Hoy es Martí medio ala, y así como en otros jugadores cambiar de sitio es la muerte técnica, para él ha sido la resurrección, afianzándose definitivamente, logrando entre los «halves» de la Creu Alta lo que no pudo alcanzar en la vanguardia de Las Cortes.

Al «as» del «Sabadell» lo abordamos en la casetta antes de empezar un partido, en la mismísima Creu Alta, que no ha tolerado un sólo triunfo campeonil forastero.

Espalda y pecho un poco abombados, una buena caja de pulmones; cabeza y cuello firmes; reposo en la expresión; entendido, imparcial, Martí es el tipo perfecto del futbolista.

—¿Cómo formaría usted el equipo regional, Martí? —empezamos a preguntarle.

—Quisiera ser exacto, justo, y lo formaría así: Zamora; Serra, Portas; Soligó, Roig, Mauricio; Piera, Samitier, Tena II, Alcántara y Sagibarba.

—¿A quién considera usted el mejor árbitro?

—De los catalanes?

—Sí.

—Cruella.

—¿Y el mejor periodista, el crítico?...

—Me gusta M. Zaragoza, al que creo muy imparcial.

—¿Considera usted campeón indiscutible al «Barcelona»?

—¡Ya lo creo!...

—¿Campeón de España?...

—Posiblemente.

—¿Le parece justa la adjudicación del subcampeonato?

—Yo creo que si el «Español» hubiera tenido mejor principio, mejor «forma» al principio, ostentaría actualmente el título. Ultimamente me ha parecido más firme que el «Europa», para disputar un campeonato de España.

—¿Qué deporte le gusta más, aparte el fútbol?

—Paso muy buenos ratos en la piscina viendo jugar a water-polo. Pero mi verdadera afición es «pedalera». Soy un «amateur» del ciclismo, y mi distracción más grande es ir a pasear por



esas carreteras, en mi máquina, marchando a placer...

EL DEPORTISTA CURIOSO

Este número ha sido visado por la censura

La carrera Mollet-Figueras-Mollet, constituye un triunfo para Cañardó

La nueva fórmula...

Se ha celebrado la primera prueba seleccionadora para el campeonato de España de carretera. En ella, al igual que todas las que se disputen con el mismo fin, los corredores clasificados en el primero, segundo y tercer lugar, quedan calificados para poder tomar parte en la final que se correrá el próximo mes de octubre sobre 100 kilómetros contra el reloj, salidas individuales. Cañardó, Monteys y Pons, que tomaron los tres puestos de honor en la carrera de ayer, primera de las pruebas calificatorias acordadas por la U. V. E., quedan ya con derecho a disputar la final, aunque no participen en ninguna otra prueba de aquí al mes de octubre. A ninguno de los tres corredores interesa proceder de tal manera; al contrario, se presentan al parecer con las manivelas bien limadas para hacerlas rodar de firme en la presente temporada, pero así como han logrado estos tres puestos de verdadera condición para la carretera, podía o podrá darse el caso que en una de estas carreras calificatorias cace al vuelo el derecho a finalista, un corredor «routier» o pistard improvisado, como un Bover, Saura, Español, etc., el cual se pase hasta octubre recreándose en carreras de pista cortas o alguna que otra de carretera que exijan poco esfuerzo, mientras los verdaderos «routiers» se gasten todas las fuerzas y energías en las grandes pruebas por etapas, y consecuencia de ello llegue el día de la final y salga uno de dichos «improvisados», fresco como las rosas, y se lleve bonitamente el título de campeón. O bien suceda, tenidas en cuenta las absurdas restricciones que se acordaron en el último Congreso para la reglamentación de la final, que un corredor se muestre en la misma superior a todos, y tenga que abandonar por rotura de una rueda u otra pieza cualquiera, puesto que quedó prohibido cambiar nada, prohibición que a la postre sólo viene a demostrar que en el acuerdo de dicha fórmula no se hizo otra cosa que deshacer todo lo que se pensó arreglar al reglamentar la nueva fórmula para disputar el campeonato de España; quizás se ha dejado peor que antes.

En el aspecto tan necesario que debía buscarse en la nueva fórmula a fin de que sirviera de nuevo e intenso aliciente para despertar el interés del elemento deportivo español (cosa que sólo se consigue a base de que compitan el mayor número de corredores de todas las regiones), los resultados han sido nulos, tal como desde buen principio presumimos. El lote de participantes de la carrera de ayer estuvo integrado exclusivamente por corredores de nuestra región. Los de Vasconia, Madrid, Valencia, etc., brillaron por su ausencia. Y es natural preferirán aguardar que se corra una prueba calificatoria dentro su región para ver de seleccionarse.

Definitivamente hacemos votos para que la adopción de esta nueva fórmula no pase del ensayo.

Hay bastantes otras mucho más interesantes.

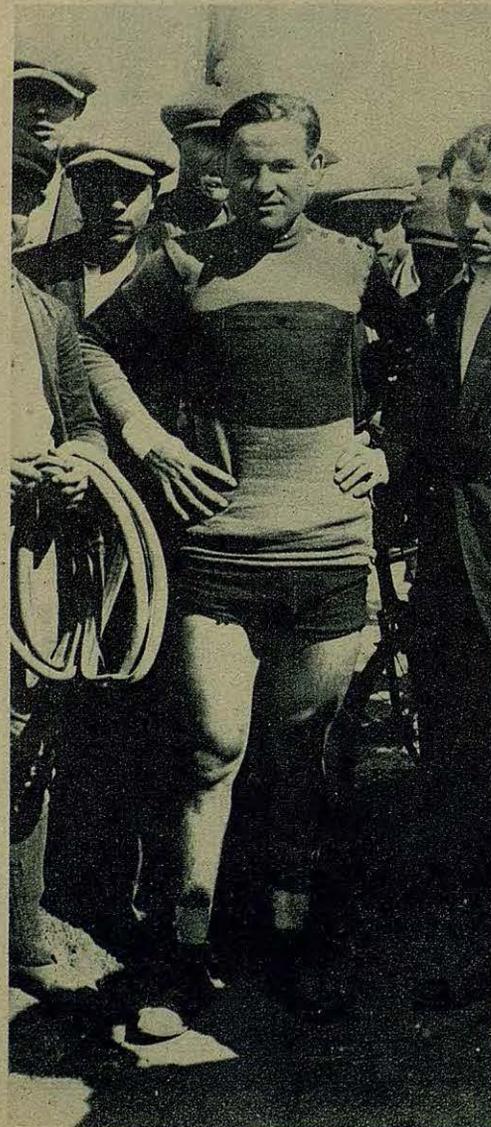
Una magnífica reaparición de Cañardó

Si en el magnífico «palmarés» que guarda Cañardó, vencedor de la carrera de ayer, faltara algún dato que no permitiera tener el pleno convencimiento de su gran clase, la demostración de ayer hace el peso sobrado para librar a Cañardó el certificado de «as» con todos los más altos atributos que la definición dicha pueda exigir. Y no nos referimos al decir esto a su actuación en esta carrera (otras mucho más brillantes le



La llegada a Mollet, fué duramente disputada, y fué sobre la misma meta, que Cañardó pudo adjudicarse la victoria

recordamos), ni al valor intrínseco de la misma en lo que a dificultades y enemigos a vencer respecta. Nos referimos a consideraciones de otro orden que nos han sugerido la victoria de Cañardó. Un ciclista, en plena posesión de su forma, saca progresivamente un mayor rendimiento. Pero por regla general cuando este ciclista sufre



Mariano Cañardó, el «defender» azulgrana que se ha adjudicado la primera carrera de la temporada

en ellos los 13 de cues-un contratiempo cualquiera, que le interrumpe el entrenamiento y el régimen habitual de vida, sufre un serio trastorno, y le cuesta recuperar la forma de antes. Cañardó, en la caída que tuvo en noviembre último en ocasión de disputar el campeonato de Cataluña, sufrió, como es sabido, la rotura de la clavícula, que le retuvo cerca de dos meses en cama. Desde entonces no había vuelto a alinearse en ninguna prueba por carretera.

Y reaparece triunfando en una carrera de dos etapas, que si bien no puede conceptuarse en conjunto de una gran dureza, no deja de comprender una etapa, la primera, de 180 kilómetros, sumados

ta de Arbucias a San Hilario, que son para poner a prueba la capacidad del más fuerte trepador. ¿Cuántos casos hallaríamos igual a éste?

Contacísimos. La mayoría de corredores que recordamos, se han visto perjudicados por un trance parecido al de Cañardó, hasta después de haberse entrenado en unas cuantas carreras, no han vuelto a ser lo que eran.

Un gran campeón de Cataluña

En ocasión de correrse el campeonato de Cataluña de fondo en carretera en noviembre último, se recordará que varios corredores como Español, Saura, Senón, Bachero y otros, entonces contratados para correr en la pista de Sans, se dirigieron a la U. E. San Andrés pidiendo un aplazamiento, a fin de poder acudir a dicho campeonato. No fué posible y logró conquistar el título el ampostino José Pons, que una semana antes había hecho ya en la Villarreal-Teruel-Villarreal, una carrera que fué la admiración de todos cuantos la seguimos.

Por ello, nosotros, que habíamos seguido de cerca la brillantísima campaña que llevó a cabo el bravo muchacho en la temporada anterior, esperábamos con verdadero interés su actuación en la carrera Mollet-Figueras. Mayormente al notar que ni para el 19 ni el 20 habían anunciadas carreras, ni por pista ni por carretera. Sólo se celebraba la de Mollet, y por tanto podían acudir cómodamente cuantos se sintieran con ánimos de ganar. Hubieron «dofaits», pero nadie podrá negar que Cataluña estaba representada en dicha carrera con los mejores hombres que actualmente tiene sobre la carretera.

Y Pons luchó contra todos, dando en todo momento la sensación de que puede representar dignamente a nuestra región en toda clase de competiciones, por trascendentes que éstas sean. En la primera etapa dominó netamente a todo el lote, obligando a ceder a Mucio. Siempre partió de él la iniciativa, y sólo por no dominar todavía la fática de saber ganar carreras, se le escapó una victoria que para alcanzarla luchó siempre sobrado de fuerzas y de brío.

Pons, que en noviembre último supo conquistar merecidamente el título de campeón catalán, se afirmó el sábado y domingo más grande campeón todavía.

Monteys, clasificado segundo, realizó una carrera que nos sorprendió por lo completa.

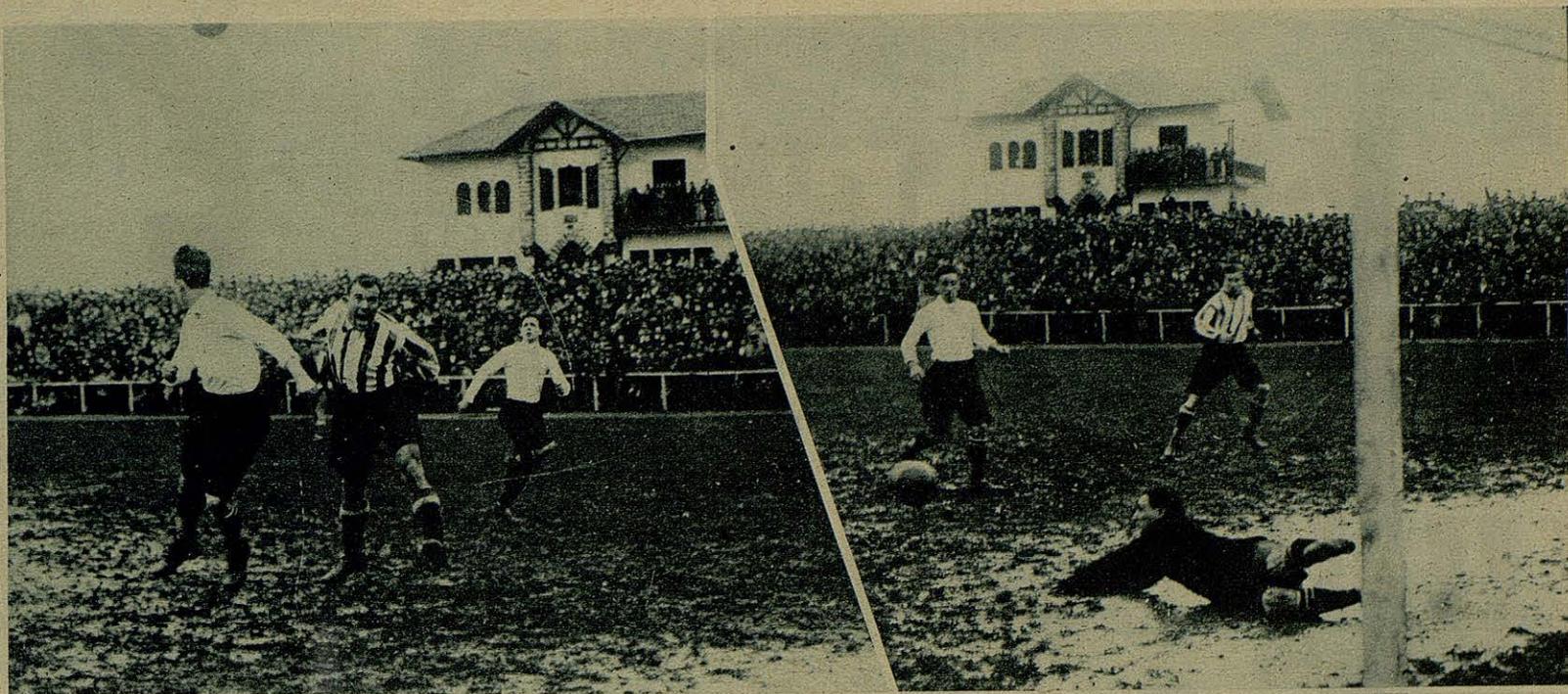
No extrañaríamos que en las grandes competiciones nacionales que se avecinan, volviera a cotizarse muy alto el papel del vencedor de las primeras vueltas al país vasco y a Cantabria.

Organizaron la carrera la Peña Ciclista Mollet-peda y el Velo Club, de Figueras, que han realizado un verdadero «tour de force». Nuestra sincera felicitación.

R. TORRES

Fotos Gaspar-Claret.

El deporte en Irún y Sevilla

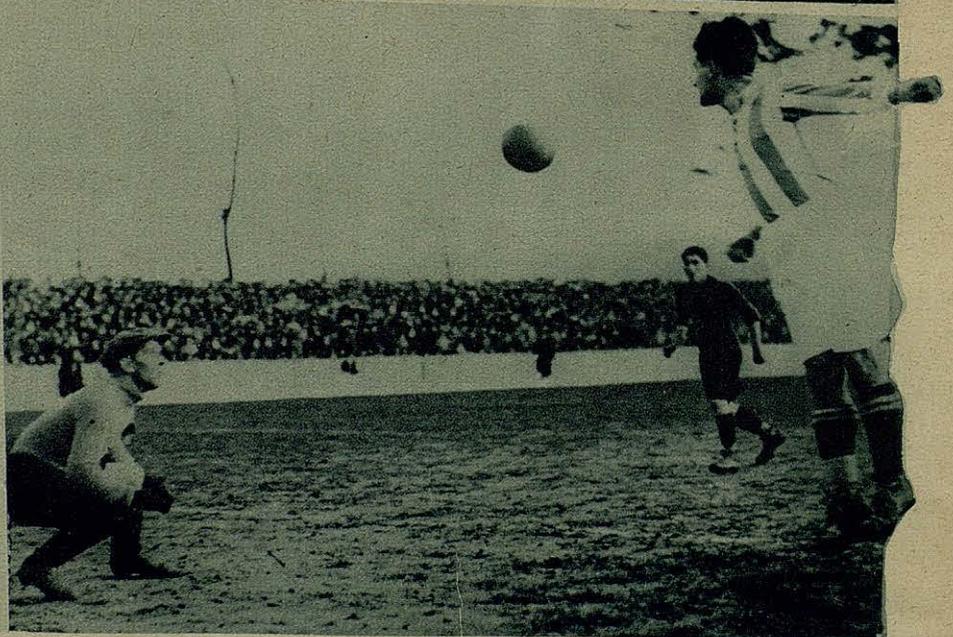
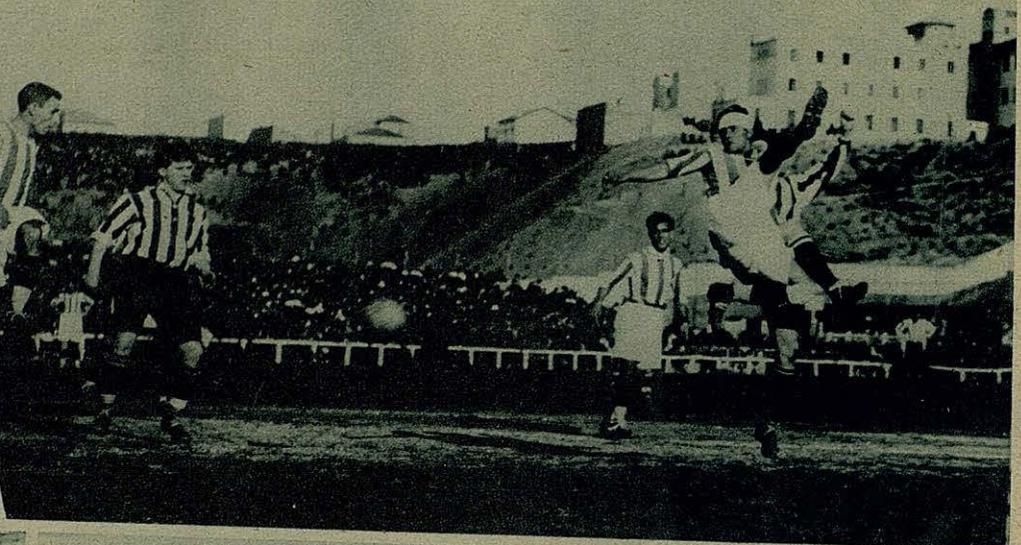


En el Estadio Gal de Irún, jugaron su partido eliminatorio los equipos del "Irún" y el "Athlétic" vizcaino, que terminó con la victoria de los locales por un goal a cero. En las fotografías de la parte superior aparece Travieso rematando un centro con la cabeza y Emery, efectuando un difícil plongeón.

En Sevilla, el partido entre madrileños y sevillanos terminó favorable a los locales.

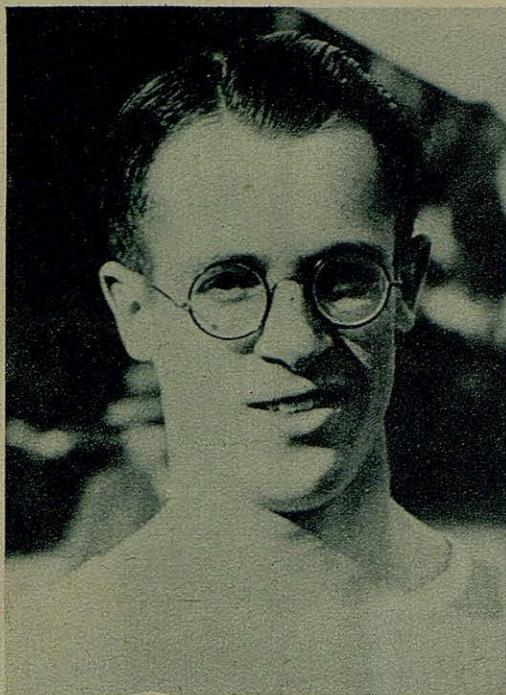
En el centro y a la derecha, Brand chutando a goal a pesar de la intervención de Ordoñez y abajo los medios y defensas madrileños replegados para contener la avalancha de la delantera del Sevilla.

El deporte en Madrid y Bilbao



En los partidos eliminatorios del campeonato de España, quedó casi resumida la actividad deportiva de la capital y provincias españolas. En Madrid, la "Real Sociedad Peñalara" organizó en La Fonfria unos concursos de skis, de la que reproducimos el grupo de simpáticas "peñalaras" que tomaron parte en la carrera de obstáculos. Al lado el portero del "Betis" sevillano despejando un corner, y abajo la defensa del once andaluz cortando un avance de Palacios. Al centro y a la izquierda una fase del partido "Arenas" - "Real Sociedad". Abajo dos actitudes del "realista" Urbina frente la meta del "Arenas" en el partido en que el once guipuzcoano sucumbió por cuatro goals a dos.

LECTOR de "GRAFIC-SPORT":



José Irigoyen
recordman de España del salto de altura

Si es aficionado
al cine, compre
todos los jueves

Popular Film

que es la mejor
y más intere-
sante revista
cinematográfica.

Precio: 20 cts. ejemplar



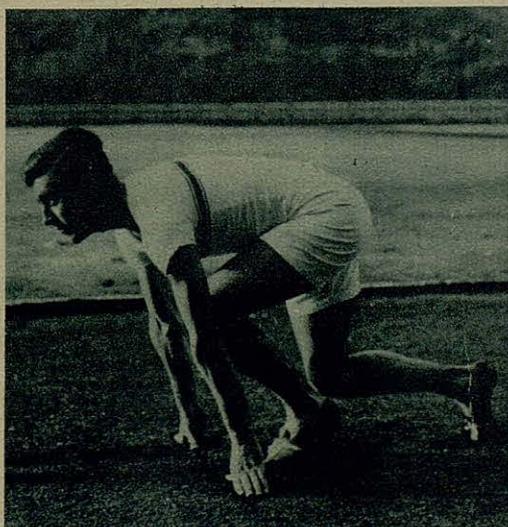
Amador Palma
campeón de España de "cross"

Queriendo los editores de

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •

dar una información amplia y competente de los partidos de semifinal y final de campeonato de futbol, están organizando un servicio de varios reporters gráficos y redactores especializados en esta clase de informaciones para que nuestros lectores puedan encontrar en las páginas de nuestra importante revista los comentarios críticos y notas gráficas más interesantes de todos los partidos que se jueguen para disputarse el campeonato de España.

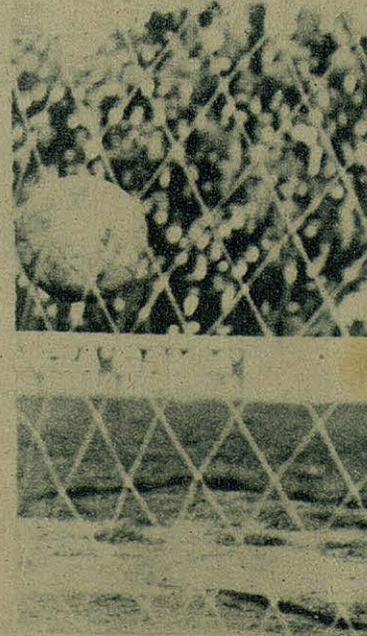


Juan Junqueras
ex-recordman de España de 200 metros

Con los **Lithinés**
del **D.^R Gustin**
se obtiene un agua mineral económica, alcalina, litinada, deliciosa al paladar, contra las enfermedades de los Riñones, Hígado, Vejiga y Estómago.
DEPOSITARIOS:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 - Barcelona



Diego Ordoñez
campeón y recordman de España de 100 y 200 m.



EL "MATCH" "VALENCIA F. C." - "MURCIA F. C." EN MESTALLA

Ante un "Valencia" que parece ha recuperado su forma de antaño, el once murciano tuvo que sucumbir nuevamente por un "score" superior al que le infligió en Las Cortes, el once campeón de España.

En esta página van reproducidas tres instantáneas del encuentro jugado ayer en Valencia, en el cual el "Murcia" fué vencido por 7 goals a 1.

Las fotografías representan: Una salida del portero murciano Josep, para interceptar un remate de Cubells, un corner contra el "Murcia", y el primer goal del "Valencia".

Fotos M. Vidal